

MARTA BORRUEL ÁLVAREZ DE EULATE PERIODISTA Y ESCRITORA

# “Escribir una novela es un salto al vacío: vuelcas subjetividad y estás más expuesta”

LAURA PUY MUGUIRO

Mutilva

Aunque la última vez que trabajó en una redacción fue en los años noventa, Marta Borruel siempre se ha sentido periodista. Lo defiende explicando que no ha dejado de estar ligada a la comunicación, de escribir, de intentar transmitir el mensaje lo mejor posible y de ser honesta con lo que escribe, lo que entiende que debe ser el periodismo de calidad. Y el sentimiento de pertenencia a la profesión palpitaba tanto que la convirtió en la trama de su segunda novela, *¡Que paren la rotativa!*: dos periodistas de diferentes generaciones y modos de entender el oficio investigan qué hay detrás de una fusión internacional, descubriendo opositores internos en la empresa española y amenazas a su director general. El jueves la presentará en el club de lectura de *Diario de Navarra* a través de [www.diario-denavarra.es](http://www.diario-denavarra.es) (19.30 horas).

**Abre la novela con una cita de la periodista y escritora Elena Poniatowska que dice que el paso del periodismo a la literatura fue aterrador. Hace tiempo que usted no trabaja en un periódico pero sigue ligada a la comunicación. ¿Vivió con temor ese salto?**

Creo que esa frase representa muy bien mi experiencia: aunque me he dedicado toda la vida al periodismo y a la comunicación, a transmitir un mensaje, a escribir, a intentar trasladar todo aquello a lectores y público en general, cuando vas a más y construyes una novela, da más vértigo por entrar en juego la creatividad y cosas que sientes interiormente que vuelcas en el papel. Estás mucho más expuesta: no es lo mismo escribir objetivamente sobre hechos que volcar subjetividad. Por eso creo que, aunque estés toda la vida escribiendo por ser periodista, crear una novela es un salto al vacío.

**Pero lo dio.**

Sí, sobre todo con la primera [*Tú no tienes la culpa*, 2019]. Trata una historia durísima que empecé por el final, tejiéndola hacia atrás de forma que personajes y tramas desembocaran ahí. Me gustó mucho lanzarme al vacío, aunque es verdad que existe una historia personal detrás: mi padre era un grandísimo lector que me inculcó el amor por la lectura desde pequeña. Me daba libros sin compasión...

**¿Sin compasión?**

Sí, que no por ser pequeña me daba libros adaptados, sino, por ejemplo, *Los miserables* con 10 u 11 años. Hablábamos continuamente de libros, y él, que sabía que en el fondo me gustaba escribir, siempre me preguntaba para cuándo mi primera novela. Y lo que son las cosas y la historia de la vida: cuando empecé a escribir, intenté mantenerlo en secreto hasta acabarla para dársela y que me diera su opinión, pero él en-

Una investigación periodística y otra policial guían la segunda obra de la pamplonesa Marta Borruel, *¡Que paren la rotativa!*, que presenta el jueves en el club de lectura de *Diario de Navarra*



Marta Borruel trabajó en dos periódicos hasta 1993 y desde entonces se ha dedicado prácticamente siempre a la comunicación corporativa. J.A.GONZI

fermó de repente, empeoró e ingresó en el hospital. Escribir fue entonces una carrera frenética para intentar terminarla, hasta que me di cuenta de que no me iba a dar tiempo, y la noche en que imprimí todo lo escrito hasta entonces para llevarle al menos eso, murió. No pude contarle que estaba escribiendo una novela, de ahí que el libro sea muy personal para mí. Hubo un momento en que pensé incluso que no tenía sentido terminarla, pero luego cambié de opinión y quise que fuera un homenaje a él.

**Lo que me cuenta podría ser el capítulo de una novela...**

Es verdad. Muchas veces la vida en sí es una novela. Fíjate con mi padre: después de toda la vida diciéndome cuándo iba a escribir un libro, muere el día que se lo

voy a contar. La vida tiene mucho de novela porque las novelas están construidas con historias humanas y reales que suceden en la vida de cada uno de nosotros.

**La primera fue un homenaje a su padre. ¿Para esta segunda ha buscado el periodismo porque lo siente muy suyo?**

Exacto. La primera la empecé por el final y esta, por el principio. Pensé en qué soy yo y qué me he sentido siempre. Y siempre me he sentido periodista, aunque no trabajé en un periódico. Respeto la profesión, escribo habitualmente, trato de transmitir lo mejor posible y soy muy honesta con lo que escribo, igual que hay que ser en periodismo. Y así empecé esta historia en la que un periodista investiga qué hay detrás de una noticia que parece anodina.

Pongo a trabajar juntos a dos periodistas de generaciones diferentes, de la web y del papel, el tecnológico que sabe moverse muy bien en las redes sociales y aprovecharlas y el plumilla que tiene olfato e instinto, que escribe muy bien y es casi literario en sus reportajes de economía y que intenta enterarse de qué pasa yendo a las fuentes, como cuando no existía Google.

**¿Es posible que tenga una visión romántica del periodismo?**

Seguramente sí. Soy consciente de que es una profesión muy precarizada y que ha sufrido mucho en los últimos años por múltiples factores: por ingresos de publicidad que se van, por despidos masivos que ha habido, por apostar por la tecnología en lugar de por la materia gris, por el talento y

por buenos periodistas con tiempo y medios para perseguir y hacer buenas informaciones. Porque la precarización ha acabado con el gran género periodístico de la investigación. Es una profesión absolutamente necesaria. ¿Idealizo el periodismo? A lo mejor está demasiado pisoteado y nos parece que ponerlo en positivo, como en la novela, es idealizarlo.

**¿Puso la trama al servicio de los personajes o al revés?**

La trama al servicio de los personajes, que eran los que me interesaban. Tendemos a pensar en estereotipos, y quería mostrar que todos los personajes son capaces de lo mejor y de lo peor.

**Con dos novelas escritas, ¿sabe situarse en un género?**

Esta es un *thriller* y la anterior, una historia contemporánea con mucho drama. Más que el género, creo que poco a poco voy encontrando mi manera de escribir: partir de distintos puntos de vista para que terminen confluyendo en uno. Como las piezas desordenadas de un puzzle a las que tienes que encontrar su lugar poco a poco: a primera vista no puedes apreciar cuál va a ser la foto final, pero sí conforme vas avanzando y las piezas encajan, prescindiendo del género. Porque la novela que estoy escribiendo ahora también tiene ese sentido del puzzle y no es un *thriller* aunque haya un misterio.

DNI

**Marta Borruel Álvarez de Eulate** (Pamplona, 20 de octubre de 1968, 52 años). Estudió en el Colegio Teresianas y se licenció en Ciencias de la Información en la Universidad de Navarra. Entre 1988 y 1993 trabajó primero en *Navarra Hoy* y después en *ABC*, en Madrid. Desde entonces se ha dedicado prácticamente siempre a la comunicación corporativa, si bien ha mantenido colaboraciones con

periódicos y revistas. Fue responsable de comunicación de la marca Reyno Gourmet y jefa de gabinete del departamento de Salud con Marta Vera como consejera "en los años duros de la crisis" (2011-2015). Desde octubre de 2019 es responsable de Comunicación y Patrocinios de Caixabank en Navarra. Casada con el madrileño Raúl Domínguez, la pareja tiene dos hijos, Ana y Jon, de 20 y 18 años.



**‘¡QUE PAREN LA ROTATIVA!’**

**Autora:** Marta Borruel.

**Editorial:** Eunat.

**Número de páginas:** 345.

**Precio:** 17,90 euros